

## ATALAYA DE LA MANCHA

EN MADRID.

Señor Editor. Haga vd. el favor de explicarnos á qué especie de entes pertenecen esos que llaman frailes, contra los cuales veo hacerse un ojeo general como el que en varios tiempos se ejecutaba con los gitanos, y en nuestros días se hace contra los lobos. ¿Son españoles, hijos de españoles? ¿Son libres, hijos de libres? ¿Son católicos, apostólicos, romanos, hijos de católicos, apostólicos, romanos? ¿Su profesion es contraria á las leyes que regian cuando la abrazaron? ¿Se opone á las que ahora ha sancionado el soberano congreso? ¿Han sido infieles en masa á la madre patria? ¿Estan como todo español bajo la proteccion de las leyes? Sáquenos vd. de perplexidades: porque no bien tomamos un periódico en las manos, al punto tropezamos con un grito alarmante contra su existencia política, y no pocas veces contra su vida. Para que no crea vd. que le refiero algun sueño, sírvase de pasar la vista por el mas reciente del miércoles 28 de julio, titulado el Patriota, y allí verá un diálogo en verso prosáico entre un Liberal, un Servil y el Patriota, que empieza

*Liberal...* Fuera frailes.

*Patriota.* Por mi parte á Tetuan, y con mal viento....

Cuando un Patriota en la capital de la nacion levanta la voz para pronunciar un fallo tan bárbaro, hace sospechar que los frailes estan convencidos de un cri-



men de lesa-nacion, y que el celo del Patriota escitaba el santo furor del pueblo, á fin de que arrojase de su seno unas víboras que han pretendido emponzoñar la salud pública. Espero la respuesta con las órdenes que guste comunicar á este su servidor = *El Asustadizo.*

*Respuesta.*

Amigo mio. Permita vd. que le diga que es un pobre hombre, un santo varon, un esgalichado; supuesto que se me viene con tales virginidades. Hai ciertos perillanes que con propiedad deben llamarse *genios de revolucion*, que se han tomado la comision de *revolver caldos*, mezclar, hacer *batorrillo*, amasando lo bueno con lo malo, haciendo un salpicon de la virtud y el vicio, ocupados en desfigurar las cosas de modo que no las conozca la madre que las parió. Muchos son estos agentes del *barullo*, cada cual con su gracia *gratis data*: mas todos convienen en ser gente de timorata conciencia, hombres acosados de los escrúpulos, tan ascéticos que apuran la paciencia de los maestros de espíritu; y á buen seguro que no se les caerá de la faltriquera la cédula del cumplimiento de iglesia. Cadiz es la capital de estos venerables fundadores. Los cafés son el cenáculo donde congregados estos pescadores de ranas, descendió sobre sus cabezas el espíritu desollador de ideas: y aquella ciudad es la Roma patriótica, desde cuya eminencia resonó la voz de *guerra á la supersticion y fanatismo*, que pronunciada por estos primeros *apóstoles apolizantes* del mundo nuevo, vibró con prodigioso suceso por los ángulos de las demas capitales. A estas horas tiene vd. ya en todas las provincias varones apostólicos: unos, que habiendo recibido allá la imposición de las manos, han venido en las alas de su celo á ejercerlo en estas regiones, que estaban mui repanchigadas en las tinieblas y sombra de la muerte: otros, que por su santa disposicion recibieron la gracia de la conversion con la lectura de las primeras epístolas canónicas, y no pu-



dieron resistir la voz interior que les decia : *alon, que yo os envio : id á edificar y destruir, á plantar y arrancar ; alon.*

En esta villa de Madrid tiene vd. de unos y otros: la mies era mucha, y eran precisos muchos operarios. El Patriota es uno de estos hombres envidiables, que aunque pertenece á la segunda clase, puede apos-társelas á la primera en celo y en maravillas. Su nombre es José; el apellido á la larga *Mor*; la profesion habitual *Marino*; el destino eventual *Racionero*: esto es, hombre que á veces se ha mantenido por ese mundo de Dios de *raciones* sacadas fuera de ordenanza, cuando iba bagando, huyendo igualmente de franceses y españoles. Su inclinacion intelectual, hacer coplas para ciegos; su vocacion de conciencia, murmurar mazorralmente; y su todo total en toda su totalidad, escribir disparates á troche y moche. Esto no obstante, tiene su cachito de mérito... Sí, amigo... Tengamos consideracion con el señor individuo suplente de la junta censoria. Pretendió: logró: vitor! mas vale ensalada que hambre. ¿ Quien sabe si será este el origen y causa impulsiva del grito descomunal *fuera frailes: por mi parte á Tetuan, y con mal viento?* Todo pudiera ser: se vió empingorotado en la suplencia; y en el primer arranque de la gratitud patriótica estalló para dar á sus correspondales la muestra del paño á fin de que se complaciesen en su promocion: como si dijese, ahí va esa jaculatoria patriótica-evangélica: dormid descansados sobre la rectitud de mi vara censoria: y si aun no os satisfacéis con que en el viage á Tetuan invoquemos los vientos frailicidas, avisad; que por patriota y hacendado abundo de recursos censorinos para que por acá les demos caperuza.

Ya veo, señor Asustadizo, que no está vd. baqueteado en escaramuzas danzantinas. Pero tal como es el tal suplente, es, sin comparacion, ménos..... no sé como lo diga, que otros que no lo son. Porque al fin ¿ que es lo que puede decirse de nuestro ahoga-frailes? Lo mas, lo mas dirán que es un si es no es tonti-vano:



dirán que tira las piedras por hacer alarde de que pertenece á la cuadrilla de los fundibularios: que si mueve algun cisco ( como el que acaba de suscitar en el coliseo del Príncipe ) es por un efecto de pura majadería: que si dias pasados se estrelló contra el *Alcazar* de la *Aduana*, fué porque soñaba *caos*, y con decir que *no quiso decir eso*, se sale del susto: que si ha abandonado las banderas de la patria, no ha sido por collonería, sino porque le llamaban las musas; y en fin, que si ha ejercido el oficio de racionero, fué porque jamas tuvo pensamientos de canónigo. Estos pecadillos de faltriquera se perdonan con pan bendito. Del traspie de la *Aduana* ya se ha purificado: de el del coliseo, otro se purificará por él. Por lo demas puede sacar su mano limpia con sus galones. Pero no así otros concomitantes que no son suplentes, y querrán juzgar á vivos y muertos. A estos ni la probática piscina, ni toda el agua del *Jordan*, ni todos los estropajos, ni el ladrillo, ni la lija, ni el cepillo, ni la garlopa, ni la escofina, ni la colada sacarán la mancha de los *eternos anatémas* que vomitaba un señoron *contra un vano simulacro de gobierno* ( y hablaba del nuestro ) *que instalado contra los deseos públicos en la crisis decisiva de la patria, solo pensaba en magníficas bagatelas* (1). ¡ Pues y otro que se lamentaba de que las felicidades que nos ofrecia el señor D. José Botellas se alejasen de nosotros por *una guerra funesta, sin objeto posible ni constante, que solo puede ofrecer una catástrofe*! (2)

Vd. no entenderá esta gerigonza, señor Asustadizo: no faltará quien la entienda: yo se la explicaré otro dia. Ahora solo le diré que, cuando vuelva á leer *fuera frailes*, responda: hable vd. bien, si sabe, señor marino: esa voz es el eco de la del señor D. José Napoleon, ménos lo *del mal viento*, que eso no lo dijo S. M. Saldrán fuera los frailes si así lo mandase el

(1) Gaceta galo-hispana de Madrid de 18 de febrero de 1810.

(2) Gaceta galo-hispana de Madrid de 23 de mayo de 1812.



gobierno español: miéntras tanto no alarme vd. el pueblo contra unos sacerdotes españoles hermanos de vd., que por lo ménos no han apostatado de su profesion, y son mas patriotas que muchos de los que por nuestros pecados se han abrogado este nombre. Los frailes estan bajo la proteccion del gobierno, y esperan su voz para obedecerla. Y pues tiene vd. tan lindas despachaderas, suelte la pluma, y tome la espada; deje la corte, y únase á las filas armadas de los verdaderos patriotas; haga un besamanos á Minerva, y busque la austeridad de Marte en los pabellones de los guerreros. Convénzase de buena fe que no le llama Dios por la carrera de las letras, pues ya está el alcacer duro para zamponas. Vd., señor Asustadizo, beba frio y coma caliente, y ríase de tal gente.

*La patria y la union.*

¡Nombres sagrados, como se abusa de vosotros! Todos invocan el primero; se adornan todos con el segundo. No hai uno que no los pronuncie; pero ¡oh cuantos, al solo nombrarlos, burlan nuestra sincera credulidad!

Patria: no es precisamente aquel pueblo, aquella provincia ó estado que nos ha visto nacer; es, sí, aquella sociedad, aquella nacion donde, al abrigo de unas leyes moderadas, justas y reconocidas, gozamos los placeres inocentes de la vida, el fruto de nuestros trabajos, las ventajas de nuestra industria, y la inalterable posesion de nuestros derechos: es una reunion de hombres, cuyos sentimientos religiosos y políticos deben ser uniformes; cuyos fines unos mismos, una misma la identidad de los intereses, una forma de gobierno, una familia sola.

La patria es un verdadero bagel; como que todos estamos encerrados en él, debemos todos interesarnos en su conservacion. Cuando corre peligro, cuando le amenaza una fuerte tempestad, se embravece el mar, silban los vientos, se estrellan las olas, y revientan



éstas; cuando agitado este soberbio elemento por el uracan furioso de los vientos parece que va el bagel á estrellarse en una roca, ó á ser el juguete de la rapidez de sus encrespadas y espumosas ondas: ¡ah! entónces ¡que de sustos, que de fatigas no se sufren para evitar el aciago y funesto golpe que amenaza! ¡Que esfuerzos no se hacen para no perecer! ¡Que diligencias no se practican para no naufragar! Entónces sí, entónces todos trabajan, se afanan todos; y no hai persona alguna que no haga los últimos esfuerzos. Su vida parece pende de ellos; y como ésta sea el mayor bien, por conservarla desprecian todas las riquezas, todas las preciosidades; y son con gusto arrojadas al inmenso piélago sin esperanza de recobrarlas. Una sola tabla se considera entónces mucho mas apreciable que todos los tesoros del mundo.

Espanoles, este bagel es nuestra amada patria, la que ha sufrido y sufre aun la mas deshecha borrasca, la mas horrorosa tempestad. Porque por una parte fluctuamos entre el torbellino funesto de tantas opiniones agitadas cruelmente por el uracan furioso de la novedad, la que nos conduce á marchas largas al precipicio de la division; y ésta, si no se contiene, pondrá sin duda al borde de su ruina al hermoso bagel de nuestro reino; y por otra se presenta la árida y escarpada roca de Napoleon, donde se han estrellado, y tienen que estrellarse aun mil y mil bageles parciales, si no se opone un dique mas firme que la misma, que es la union.

La union es y ha sido siempre el centro de las obras del hombre, el premio de todas las grandes empresas, y el muro inespugnable que resiste á todos los embates de los enemigos. El resultado glorioso de la union es la felicidad, la victoria, la paz; al paso que las consecuencias funestas de la division es la guerra, el esterminio, la desolacion. La esperiencia de todos los siglos eleva esta verdad á un principio político que no se debe poner en cuestion. Una nacion



unida jamas ha sido conquistada; porque resuelta á defenderse, todo se sacrifica á la patria; todos se resuelven á sostenerla; todos son soldados; nadie se distrae á otro objeto; solo se aspira, solo se piensa en su libertad é independencia. Atenas dió esta importante leccion á los persas: Roma en el momento mismo de su mayor abatimiento, con un egército reducido al mando de Fabio, destroza á Anibal, le vence, le persigue más allá de los mares, conquista á Cartago, y sus vastos dominios pasan á la jurisdiccion de los romanos: la Francia ha enseñado en estos últimos tiempos lo que puede una nacion unida. La Europa ha mostrado lo que hace la division. Si los gabinetes de Lóndres, Berlin, Viena, S. Petersburgo, Nápoles y Madrid hubieran estado unidos; si cada una de estas potencias no hubiera tenido miras particulares de su engrandecimiento; si hubieran procedido en sus operaciones de comun acuerdo, y dirigido sus planes por el interes general, la Francia no hubiera tremolado sus banderas en casi los cuatro ángulos de Europa, y ésta no hubiera visto con dolor correr tantos rios de sangre.

¿Y podremos gloriarnos que en los españoles haya en el dia esta union tan deseada, y que todos aspiramos uniformemente á la defensa de nuestra patria? Este es un problema que no me atreveré á resolver; porque aunque en los principios de nuestra sagrada lucha un fuego devorador electrizó nuestros miembros embarazados con una parálisis mortal; aunque nuestros recíprocos sentimientos eran entónces fulminar todos los rayos de nuestro furor y venganza contra el cruel tirano que nos queria encadenar; aunque nuestra resolucion y resistencia se citarán siempre como un modelo de heroismo; aunque las historias de todos los siglos no presentan un modelo tan exácto de una alarma tan general y tan uniforme, con la que conseguimos romper las vergonzosas cadenas de nuestro opresor, vencer sus egércitos, y arrojarlos mas allá del Ebro; despues ¡oh! qué de facciones, qué de par-



tidos, qué espíritu de division no hemos visto en nuestros españoles.

En los principios de nuestra lucha el grande y el pequeño, el rico y el pobre, el eclesiástico y el militar, el jóven que estaba ya para unirse al dulce objeto de amor; el esposo que en el regazo de su consorte disfrutaba de sus ternuras y de los frutos de su union; el anciano exento por sus años de esta lid, todos, todos corren á armarse; todos contribuyen con liberalidad para el equipo de nuestras tropas; hasta las mugeres se desprenden de sus alhajas y adornos con mas gusto que las matronas romanas en tiempo de Scipion. Todo es armamento general; todo obstáculo es inferior á nuestro ánimo; todo es alarma; nada nos arredra; nada nos intimida; nada nos acobarda. ¡Que union, que constancia, que heroismo! Pero ahora se advierte una division fatal en los ánimos procedente de ese espíritu de partido de algunos que por desgracia llevan la voz en los papeles públicos; ahora solo se intenta coronar nuestras sienes con los laureles de Minerva, quedándose marchitos los campos de Marte: ahora un adormecimiento funesto se ha apoderado de la mayor parte de los españoles en lugar de aquella primera energía y actividad de nuestra efervescencia santa; ahora un egoismo criminal y reprehensible, unas miras ambiciosas, y un sórdido y vil interes se han substituido en lugar de aquella generosidad inimitable: ahora::: ¡Ah, qué pocos hay ahora que llenen los sagrados deberes que imperiosamente reclama la patria! Todos rehusan alistarse en sus banderas. (*Se concluirá*).

MADRID

IMPRENTA DE D. FRANCISCO DE LA PARTE.

1813.



# ATALAYA DE LA MANCHA

EN MADRID.

Jués 12 de Mayo de 1814.

Santo Domingo de la Calzada.—*Quarenta Horas en la Parroquia de S. Andres.*

Sale el sol á las 4 y 53 ms., y se pone á las 7 y 7.

## ESPAÑOLES:

“Confesad al Señor porque su bondad no conoce límites, porque su misericordia con nosotros es eterna. Sí, diga ahora Israel sus bondades: diga sus misericordias. Levántese hoy la casa de Aaron y cante: *el Señor es bueno: sus misericordias se extienden á todos los siglos.* Digan todos los que temen al Señor: la bondad del Señor es infinita, infinita su misericordia. La casa de Israel esperó en el Señor, y el Señor se ha declarado su protector: la casa de Aaron esperó en el Señor, y el Señor fué su ayudador: los que temian al Señor esperaron en el Señor, y el Señor los ha librado de todos sus enemigos.”

Sí, dichosos españoles tan particularmente amados del Cielo: tres años hace que gemiamos inconsolables baxo el peso insoportable de la impiedad y de





un despotismo desconocido en los siglos de mas horror. La irreligion se habia apoderado de la soberanía, y habia jurado no descansar hasta hacer desaparecer de nuestro suelo la Fe y la Monarquía.

En nuestros números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 del pasado mes habeis visto la Constitucion secreta que (nadie se ha atrevido á poner en duda su existencia) habian formado al efecto; cuyos últimos artículos, que entónces no nos atrevimos á poner por las razones que allí mismo expusimos, son á la letra como sigue.

ART. 38. "A proporcion que esta Constitucion se vaya realizando, los individuos de la Convencion procurarán ir preparando al pueblo á deshacerse de su Rey.

ART. 39. Al efecto se hablará sin cesar del derecho imprescriptible de igualdad con que nacemos todos: Que la Nacion no debe ser mandada sino por quien ella quiera, y como quiera: que el reynado hereditario es una usurpacion de los derechos imprescriptibles de igualdad que competen á cada ciudadano: que el mando de una Nacion debe alternar por todos anualmente, como el mando de un pueblo ó de una ciudad: que entónces ni se verían déspotas que pudiesen tiranizar los pueblos, ni usurpadores que los sacrificasen con contribuciones para ellos vivir en el ocio y en los vicios: que la distincion sacerdotal es otro atentado contra la natural libertad del hombre: que el infierno con que se trata de perturbarle en sus placeres, y amarrarle de firme al cepo de la arbitrariedad, no es otra cosa que un fantasma inventado por la supersticion que halla en él el apoyo de sus distinciones, de su ociosidad y su regalo.

ART. 40. Llevado que haya sido el plan hasta este punto, y extendidas suficientemente estas idéas de palabra y por escrito, se cuidará de formar regimientos de los jóvenes mas bien penetrados de ellas, mandados todos por individuos de nuestra Convencion



que estén dispuestos á ayudar con la fuerza, si fuese menester, los pasos últimos de nuestra felicidad (1).

ART. 41. En seguida se formarán proclamas análogas al objeto, y en el dia señalado se caerá repentinamente sobre el Rey ó Regencia, y sobre todos los Ministros de la supersticion, y se proclamará la libertad é igualdad, convocando á los pueblos á elegir un Director de la Nacion para aquel año, y formar la Constitucion que en adelante debe hacer las delicias y la felicidad del hombre libre."

Para realizar tan horroroso plan, juzgaron indispensable formar, aunque sin poderes de los pueblos, otra Constitucion pública que les preparase el camino; y al efecto idearon, despues de mas de un año de continuas discusiones en sus clubs nocturnos, la que no siendo mas que una copia escandalosa de la Constitucion que la Asamblea francesa de los años de 1789, 1790 y 1791 formó para abolir la Religion, destruir al Rey, y esclavizar al pueblo que llamaban *soberano*; han tenido el atrevimiento de presentárnosla como una recopilación de nuestras católicas y sapientísimas leyes.

Los primeros ensayos se habian hecho ya con toda felicidad. La Inquisicion habia sido abolida á pesar de los votos de toda la Nacion y de los anatemas de la Iglesia: los Obispos mas santos habian sido desterrados, y el resto de los Pastores de la Iglesia estaban amenazados de la misma pena el primer dia que quisiesen oponerse á los sacrílegos ataques que la impiedad tenia preparados contra la fe. El mismo Sucesor de S. Pedro habia sido confinado en la persona de su respetable Nuncio: los impíos, los blasfemos, los hereges y los ateistas mismos habian recibido todas las señales de la proteccion. Mexía habia dicho que no habia Dios: Argüelles que no debian obedecer.

(1) Estos regimientos son las milicias nacionales.



cerse los preceptos de la Iglesia : Gallardo que la Religión era una farsa.... ¿Que restaba ya?

La primera Regencia Constitucional habia sido tambien destronada en un momento, sin mas delito que el de haber elevado al Congreso, como debia hacerlo, una representacion que al efecto le habia dirigido un Cabildo eclesiástico, á fin de que tomándola en consideracion, dispusiesen *sus Magestades* lo que fuese de su *soberano* agrado.

Los que tuvieron bastante audacia para destruir tan escandalosamente á los que ocupaban y representaban el lugar del Rey, en el momento mismo que cumplen uno de sus principales deberes, ¿repararian ya en destronar al Rey mismo con el menor pretexto?

Ya solo restaba formar las milicias nacionales como en Paris, para poder completar la obra con toda felicidad. ¿Y qué han tratado con tanto ahinco? Ocho mil jacobinos estaban ya subscriptos voluntariamente para formar las de esta Corte, y tenian las armas preparadas para el primer dia. Ya no habia remedio. Todas las medidas estaban perfectamente tomadas: el golpe fatal estaba ya amagando sobre la Nacion que iba á ver en su santo trono á los monstruos de la impiedad y del despotismo. La España se presentaba ya á mis ojos cubierta de sangre, de horror y de carnicería: veia arder los templos, degollar los Sacerdotes, pisar las sagradas formas: veia... Gran Dios, vos sois buen testigo de lo que mi alma horrorizada presentaba á V. M. para moveros á piedad. La España toda acudió igualmente á vos, único en el universo que podia ya enxugar tan amargas lágrimas; y tú, Señor, oiste las oraciones de tus siervos, y nos traxiste á FERNANDO que acaba de volver hoy á tu querida España su Religión, su trono y su felicidad. ¡Noche del 10 de Mayo! ¡Ah! tú serás contada entre los dias mas solemnes que vió



el mundo. ¡Noche del 10 de Mayo! Españoles, alabemos y ensalcemos al Señor: que nuestra lengua no cese de cantar sus misericordias. Nuestra Religión, nuestro Rey, nosotros todos íbamos á perecer víctimas de la cruel é insaciable impiedad; quando el Señor nos trae á nuestro idolatrado Soberano, que con la sabiduría de un Angel acaba de encadenar á los mismos que nos tenían ya amarrados al cepo atroz de la esclavitud y del infierno.

Sí, españoles: *Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia ejus.* Los principales cabezas de esta rebelion están ya presos en la Capital y en las Provincias. La sabiduría de nuestro idolatrado FERNANDO ha sabido combinar de tal modo los caminos de nuestra futura dicha, que es menester confesar que el Señor está con él. En un mismo día, y en una misma hora, han sido sorprendidos todos estos verdugos de nuestra patria, y su exemplar castigo será la garantía mas segura de nuestra perpetua felicidad. *Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia ejus.* Españoles, alabad y bendecid al Señor. Nuestra patria es ya feliz: ya reyna FERNANDO.

## CLARINDO.

---

### LETRILLA.

*Quiero por extravagancia  
Saber en este vayven  
El cómo, el cuándo y á quién  
No he de arrendar la ganancia.*

*Al liberal exáltado,  
Partidario del francés,*

\*



Que el mas atrevido es  
 En la Regencia apoyado;  
 Por cuyo medio ha logrado  
 Un destino su arrogancia:  
*No le arriendo la ganancia.*

Al que intrépido y severo  
 Se tomó la comision  
 De poner en la prision  
 A un Patriarca verdadero,  
 Y esta hazaña (que es un cero)  
 Le valió una comandancia:  
*No le arriendo la ganancia.*

Al pérfido, temerario  
 Y atrevido en pronunciar  
 Que si sirve el militar  
 Es en fuerza del salario,  
 Llamándole mercenario  
 Con enfática jactancia:  
*No lo arriendo la ganancia.*

Al Diputado orador  
 Que nos quiso enloquecer  
 Creyendo vendria á ser  
 Cónsul, Edil ó Pretor;  
 A este regenerador,  
 Aunque se ponga á distancia:  
*No le arriendo la ganancia.*

Al Coxo infame, estafeta  
 Del gremio republicano,  
 Que pagado, qual villano,  
 Hizo veces de trompeta;  
 Como no tome soleta  
 Con la mayor vigilancia:  
*No le arriendo la ganancia.*



A aquel escritor Cabrera,  
 O duende de los cafés,  
 Infame, vil, descortés,  
 Irracional, bruto y fiera,  
 Que audaz invitó se hiciera  
 Con FERNANDO lo que en Francia:  
*No le arriendo la ganancia.*

A aquel otro ciudadano  
 Que sentó, qual mequetrefe,  
 Que el Rey no era mas que un Gefe,  
 Y no nuestro Soberano;  
 Aunque ahora el republicano  
 Quiera alegar ignorancia:  
*No le arriendo la ganancia.*

Al Juez que tal se miró  
 Por dar cierta noche ahullidos,  
 Siendo de los escogidos  
 Para accion que no logró,  
 Y en día santo prendió  
 A un Clérigo su arrogancia:  
*No le arriendo la ganancia.*

Al otro su compañero,  
 Que siendo un gran badulaque  
 Por la ley de triqui, traque,  
 Ha llevado igual sendero,  
 Y al que amó á Josef I (1)  
 Le absolvió en primera instancia:  
*No le arriendo la ganancia.*

Al tremendo galeriante  
 Permitido contra ley,  
 Que en hablando mal del Rey  
 Se regocija el tunante,

(1) El intruso.



Y si en favor, al instante  
Grita con gran petulancia:  
*No le arriendo la ganancia.*

## DÉCIMA.

*Bien puedes disimular,  
Talla, en esta ocasion;  
Pues para la conclusion  
Quiero un rato descansar:  
Tambien quisiera lograr  
De ti, amada musa mia,  
Me dixeras este dia,  
Para calmar mi deseo,  
A quantos de los que veo  
Les cayó la lotería.*

## LETRILLA.

Al Diputado torcido  
Con vista superficial,  
Prototipo liberal  
De horrorizante chillido;  
Cuya facha y apellido  
Guardan cierta simpatía:  
*Le cayó la lotería.*

Al luterano incendiario,  
Jacobino y calvinista,  
Que qual horrendo ateísta  
Compuso aquel diccionario!!!  
Mofándose del santuario  
En su locucion impía:  
*Le cayó la lotería.*

Al que tuvo la vileza  
De cometer un gran yerro



En llamar sangre de perro

A la española Grandeza,

Y esta mísera flaqueza

Pagará el pobre algun día:

*Le cayó la lotería.*

A aquel otro colector

De pinturas que á Dalmacia

Sirvió con grande eficacia

De ventana y corredor,

Que es un grande amo...

Y de serlo se gloria:

*Le cayó la lotería.*

Al que hablando predomina,

Y hablar el primero suele

Antes, ahora no, que huele

De léjos la chamusquina;

Mas todavía fulmina

Rayos; pues por todavía

*Le cayó la lotería.*

A aquel otro anda-ligero,

Político y bien peynado,

Segun diz, aficionado

A la música y bolero:

Que se ha quedado hecho un cero

Con tanta sabiduría:

*Le cayó la lotería.*

Al infeliz capataz

Del gremio liberalote,

Ancha frente, gran cogote,

Que en su talento es capaz...

Pero altanero, mordaz,

Gran fantasmon, y en fin guia:

*Le cayó la lotería.*



A la Abeja... nada digo,  
 Pues ya dexó de charlar ,  
 Solo sí que ha de pagar  
 Unas cuentas á un su amigo;  
 Pero ¿por que me fatigo?  
 ¿No fué de la compañía?  
*Pues la cae la lotería.*

Al Redactor mentiroso,  
 En este arte general ,  
 Que al español mas leal  
 Tituló de sedicioso,  
 Por infame y pernicioso  
 En tan culta Monarquía  
*Le cayó la lotería.*

Al que es del anterior hijo,  
 Llamándose en realidad  
 Conciso, en decir verdad,  
 Y en no decirla prolixo,  
 Que en su lengua contradixo  
 Al Rey la Soberanía:  
*Le cayó la lotería.*

DÉCIMA.

*Por las señas que te doy*  
*¡O lector! conocerás*  
*Que lo que digo no es mas*  
*De lo que todos ven hoy:*  
*Si quieres saber quien soy*  
*decírtelo no prescindo,*  
*Toma un caballo, y al Pindo*  
*Irás, siendo cosa cierta*  
*Que estando la puerta abierta*  
*Te dirán quien es=Clarindo.*



*Lista de los principales personajes que fuéron presos en la noche del 10 al 11 en esta Capital.*

Agar.	Feliú.
Ciscar.	Echevarría.
Villanueva.	Calatrava.
Alvarez Guerra.	Bargas Ponce.
García Herreros.	El Mariscal de Campo Aguirre.
Odonojú.	Carvajal, el ex-Ministro.
Zumalacarregui.	Conde de Noblejas y hermano.
D. Luis Pereyra.	Narciso Rubio.
D. Manuel Quintana, el Semanarista.	Domenech.
Quartero.	Larrazabal.
Canga Argüelles.	Ramon Arispe.
Nicasio Gallego.	García Page.
Martinez de la Rosa.	Cepero.
Isturiz.	Oliveros.
Capaz.	Gil, el cómico.
D. Agustin Argüelles, el divino.	Mayquez, el cómico.
Teran.	Querol, id.

*Anuncios.*

*Sæcularis ac Regularis Cleri vindicatio: ac pro felici Catholici Regis nostri FERDINANDI VII reditu generalis Hispaniæ congratulatio. Poema elegiacum, auctore R. P. Isidoro de Celis, Congregationis Hispaniæ Clericor. Regular. Ministrantium infirmis. Lect. emerito, Arbitro et Secret. Generali.* Este poemita en 8.º marquilla, con doscientos y doce dísticos, merece ser leído por todo hombre de gusto. Compiten en él la verdad y delicadeza de los pensamientos, con la fluidez y hermosura de la versificación. La piedad, la virtud y la justicia hablan por boca del Autor en el idioma de los Horacios y Ovidios, y en un tono bien poco usado, y



muy digno de ser imitado por nuestros Poetas ó versificadores. Se hallará en la librería de Perez, á doce quartos.

*Catecismo ó explicacion breve de los misterios y de las principales verdades de la Religion*, compuesto para uso de las escuelas de primeras letras, con el fin de que los discípulos adquieran un conocimiento regular de los dogmas y misterios de nuestra Religion santa, ya que no lo pueden conseguir ni por los estériles catecismos que hasta ahora se han dado en ellas, ni por los difusos tratados doctrinales, que no les son asequibles ni de uso fácil. Lo primero que contiene, y sirve de fundamento á la doctrina, es un *Compendio de la historia sagrada*, y á su continuacion el *Texto de la doctrina cristiana*. Despues se divide en cinco partes. La 1.<sup>a</sup> contiene un *Pequeño Catecismo*, y un *Ejercicio diario del niño cristiano*, cuyo conocimiento es absolutamente necesario á todos. La 2.<sup>a</sup> trata del DOGMA, y en ella se explica con bastante extension y claridad lo que es el *Símbolo de los Apóstoles*, y cada uno de sus artículos. La 3.<sup>a</sup> es sobre la MORAL, y en ella se habla en general y particular de todo quanto pertenece al *Decálogo*, á los *Mandamientos de la Iglesia*, y á las virtudes y vicios. La 4.<sup>a</sup> del CULTO DIVINO, y comprehende la explicacion de lo que es *Gracia*, de los *Sacramentos* y de la *Oracion*. La 5.<sup>a</sup> habla de las principales fiestas y solemnidades del año. Un tomo en 12.<sup>o</sup> de 382 páginas á 7 rs. en pergamino, y 8 en pasta. Se hallará en Madrid en la librería de la viuda de Illescas, calle ancha de Majaderitos; en Sevilla en la de Caro; en Granada y Málaga en las de Martinez y Aguilar; y en Soria en la de D. Antonio Perez de Rioja.

IMPRENTA DE D. FRANCISCO DE LA PARTE.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General de Madrid.

